

El aporte del cooperativismo a la nueva ruralidad : el caso de las cooperativas de cosecheros de palma aceitera en los Llanos Orientales	Título
Castillo Sandoval, Darío - Autor/a;	Autor(es)
Bogotá	Lugar
Pontificia Universidad Javeriana	Editorial/Editor
2000	Fecha
	Colección
Nueva ruralidad; Desarrollo rural; Cooperativismo; Cooperativas de trabajo; Palma africana; Trabajadores rurales; Productividad agrícola; Colombia;	Temas
Ponencias	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/fear-puj/20130218124006/casti.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Castillo Sandoval, Darío. **El aporte del cooperativismo a la nueva ruralidad. El caso de las cooperativas de cosecheros de palma aceitera en los Llanos Orientales.** Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional, Bogotá, Colombia. Agosto de 2000
Disponibile en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/casti.pdf>



www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

EL APORTE DEL COOPERATIVISMO A LA NUEVA RURALIDAD¹

El caso de las cooperativas de cosecheros de palma aceitera en los Llanos Orientales

Darío Castillo Sandoval

Unidad de Estudios Solidarios

Instituto de Estudios Rurales

Pontificia Universidad Javeriana

Resumen

Las cooperativas de trabajo asociado vinculadas al sector de la Palma Africana, nacieron hace siete años como resultado de dos intereses: por una parte estaba el interés de la empresa capitalista de bajar costos de cosecha y aumentar su productividad y por otro lado, existía entre algunos cosecheros el interés de no depender más del control del contratista como vínculo laboral con la empresa, ya que de esta manera no estaban obteniendo un buen ingreso y carecían de las ventajas del régimen laboral. A partir de entonces la alternativa de contratación del trabajo de cosecha vía cooperativas de trabajo asociado se empezó a desarrollar en la zona y es hoy por hoy, una alternativa de desarrollo rural que ya ha sido adoptada por otras plantaciones de palma africana en diversas zonas del país. Hasta ahora han sido varios los beneficios recibidos por ambas partes - Empresa y asociados a las cooperativas -, tales como la reducción de los costos de cosecha y el mejoramiento de la productividad por hectárea para la empresa capitalista; y el mejoramiento del ingreso y la posibilidad acceder a bienes y servicios (ahorro, seguro social, víveres) para los cooperativistas.

Por otra parte, la convergencia entre el interés capitalista y el interés de los trabajadores cooperados ha ido construyendo una nueva concepción de relaciones laborales en la zona, dando origen a unas nuevas reglas de juego en lo económico, donde no solo son las actividades agro y pecuaria las generadoras de ingreso en la región, sino toda una nueva gama de servicios encadenados a las actividades tradicionales. Ejemplo de ello son la venta de servicios profesionales y de mano de obra para actividades específicas, como los servicios de mantenimiento mecánico, el transporte y aseo; también actividades tradicionales pero nuevas en la región, como la piscicultura y el comercio de bienes y víveres en la cabecera municipal del municipio de Cumaral (Meta) y Paratebueno (Cundinamarca). Es aquí donde el modelo solidario tiene algo que aportar a la nueva concepción de ruralidad.

INTRODUCCIÓN

Pretender abordar la ruralidad hoy - por lo menos desde una visión de la realidad colombiana -, obliga a que se haga una reflexión sobre su dinamismo en los últimos años, sus problemas, sus retos y esperanzas. Y es ahí precisamente, en los retos y esperanzas donde surgen los elementos para una concepción alternativa de su concepto, el de ruralidad y por ende, el de desarrollo rural. No

¹ Escrito adaptado para el Seminario Internacional de un artículo en elaboración por el autor: "Las cooperativas de trabajo asociado como un caso de desarrollo rural". Universidad Javeriana - IER - 2000.

obstante, hacer una discusión netamente teórica sobre la ruralidad y el desarrollo rural para Colombia sin avanzar en el planteamiento práctico sería de muy poco aporte para la situación crítica que atraviesa el país, no solo en el ámbito económico sino socio-político y cultural, la cual no puede ser ignorada por ningún ciudadano y la academia ahí, tiene algo que decir.

En la primera parte del presente escrito se hará un breve esbozo de la situación del enfoque de lo rural en los últimos años para contextualizar el debate de la ruralidad ayer, y para su contraste se hará en la segunda parte, una discusión de la ruralidad hoy a partir de la descripción de un caso de cooperativas de trabajo asociado, que trabajan en la cosecha de la palma africana en una zona de los Llanos orientales de Colombia.

1. LO RURAL AYER

La visión de la ruralidad heredada después de la época colonial², abarcaba la idea que el desarrollo era de lo rural a lo urbano (“de lo agrícola a lo industrial, de lo atrasado a lo moderno”), lo que implicaba que la noción de desarrollo se construiría en el mundo de las ciudades en crecimiento haciendo énfasis en los sectores más productivos mientras que el producto agrícola iría en decrecimiento y por ende, el empleo rural. Se evidencia entonces desde las instancias gubernamentales, una tendencia hacia el comportamiento de la productividad agrícola como algo residual que no depende de su propio entorno sino de variables exógenas, como las demandas industriales y del mundo urbano. Para mediados del siglo XX esta tendencia tomó otro impulso pues se intentó bajar los costos de transporte de las materias primas, lo que obligó a que la ubicación de las actividades productivas, los mercados y las aglomeraciones económicas fueran asociadas a las grandes metrópolis³, dejando al mundo rural en crisis, la cual se evidencia en las cifras del sector. Se retoman a continuación los resultados que sobre el empleo rural se han publicado recientemente en el país.

Según la Misión Rural⁴ el empleo en la ruralidad del país sigue siendo demandado por actividades agrícolas pero con tendencia a disminuir. El empleo directo al sector agropecuario sufrió una reducción en su participación en el empleo rural, del 61,3% en 1988 al 55% en 1995, y donde solo se ha visto un crecimiento en la participación de los sectores de comercio y servicios de la ruralidad, pasando de un 11% a un 14% en el mismo período.

Por su parte el desempleo en la ruralidad ha aumentado. La ruralidad pasó de 5.9 millones de ocupados en 1991 a 5.8 en 1997, pues aunque la tasa de desocupación se mantuvo entre 1991 y 1993 con un número de desocupados que oscilaban en los 260.000 colombianos, pasó a los 400.000 en 1997.⁵ Entre las posibles causas de el aumento de desocupados, aparece la reducción de los cultivos transitorios y la crisis de precios y de rentabilidad del café.

No obstante cabe anotar que a pesar de que el aporte del sector agropecuario al Producto Interno Bruto (PIB) pasó de 1.3% en 1994 a 5.2% en 1995⁶, la tasa de desempleo se mantuvo alta en 1995, lo que puede ser una explicación de dos cosas: 1) Ora la evidencia está dándole razón a la teoría, donde se reduce la mano de obra en el campo y se aumenta la productividad, 2) ora la tasa de desempleo rural es cada vez más independiente del comportamiento del sector agropecuario.

Desempleo y pobreza rural

Acerca de las causas de la pobreza se han podido hacer algunas aproximaciones interesantes que trascienden la visión clásica, la cual era algo corta en su análisis al tratar de presentar a las familias pobres como el resultado de no haberse educado y haber tenido muchos hijos a los cuales tampoco educaron. Una muestra de los avances en torno al estudio de la pobreza, sus causas y

2 Bejarano, Jesús Antonio. “El concepto de lo rural: ¿Qué hay de nuevo?” En: Revista Nacional de Agricultura. N°: 922 - 923. Colombia 1998.

3 Ceña Delgado, Felisa. “El desarrollo rural en sentido amplio”. En: El desarrollo Rural Andaluz a las puertas del siglo XXI. Junta de Andalucía.

4 Gómez, Alcides y Duque, Martha. "Tras el Velo de la Pobreza". Misión Rural, Volumen 3, IICA, Finagro, Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, D.C. 1999, Pág.23.

5 Ibid. Pág 24.

6 Ibid. Pág 25

sus esperanzas están siendo hoy lideradas por el economista hindú, Amartya Sen, Premio Nobel de Economía en 1998.⁷ En el caso del estudio del sector rural colombiano, la pobreza aparece entonces bajo estos nuevos enfoques como la consecuencia de los siguientes factores:⁸

- Factores sociodemográficos: características de los hogares y migración. Es aquí donde la educación tiene de nuevo una incidencia positiva en la generación de nuevas oportunidades para salir de la pobreza.⁹
- Factores Territoriales: Municipios pobres. Si no hay recursos no habrá cobertura de servicios básicos, hecho que afectará negativamente el resultado del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), así como también los recursos para la educación y en general, todos los gastos per-cápita del municipio.
- Factores estructurales. En el proceso de desarrollo del sector agropecuario, desde la óptica que se quiera enfocar, es innegable que al carecer del acceso a recursos productivos como el acceso a la tierra y a créditos propicios será muy difícil darle al campo el impulso que necesita.
- Factores Coyunturales. Desde la política macroeconómica el control de la inflación, la estabilidad cambiaria, el comportamiento de la tasa de interés y el precio de la mano de obra, son variables que inciden directa e indirectamente en la situación del campo.
- Factores contextuales. Tanto el desamparo estatal, como la inseguridad y la violencia que presionan el desplazamiento, han sido (y serán) factores que incidirán en el desarrollo armónico del campo colombiano.

ALTERNATIVAS DE ESPERANZA PARA EL CAMPO

Parte de lo que hasta ahora se está logrando entender en los diferentes grupos sociales del país y particularmente en las instancias gubernamentales es que de acuerdo al tratamiento que se le da al sector rural, se estarán sentando las bases para un acuerdo de paz duradero entre las partes del conflicto armado. Es aquí precisamente donde la redefinición de lo rural y una política de desarrollo rural integrado se hacen necesarias y urgentes. Las propuestas de la Misión Rural al respecto del desarrollo rural integrado propone trece objetivos específicos que muestran un cambio sustancial en la definición de lo rural y de su papel fundamental en la economía nacional. Tales propuestas se pueden resumir en un aumento de la competitividad y la productividad a partir de inversión en infraestructura física, educación y capacitación de la mano de obra, ampliación de mercados nacionales e internacionales, fortalecimiento la institucionalidad campesina y el estímulo a la inversión privada.

Las estrategias trazadas por la Misión Rural se enmarcan en varias iniciativas que en síntesis, su intención es la promoción de programas de reconversión y reestructuración productiva a partir del fomento del capital humano y transferencia tecnológica, la reforma agraria y el acceso a recursos productivos por parte del campesinado y el mejoramiento de la infraestructura física.

La pregunta entonces que queda es ¿cómo hacerlo? De otra forma, ¿Cómo hacer posible que la estrategia propuesta sea aplicada?

2. LA PERSPECTIVA SOLIDARIA

La Unidad de Estudios Solidarios del Instituto de Estudios Rurales de la Universidad Javeriana ha desarrollado un trabajo por más de quince años en actividades de investigación participativa, docencia y extensión en empresas rurales del sector solidario en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Santander (particularmente en municipios de la Provincia Guanentina y Comunera), y municipios del piedemonte del Meta, estos últimos dedicados al cultivo de la Palma de aceite o palma africana.

Una de las conclusiones que se ha podido evidenciar desde el trabajo del IER es que, mientras el Estado ha ido reduciendo paulatinamente su participación (punto en el cual la principal área de debate ha estado centrada en los procesos de "privatización" de los servicios públicos y empresas del Estado), han aparecido diversos agentes del sector privado que se han involucrado de diversas maneras, en temas tales como salud, empleo, vivienda, educación, seguridad social, y otras áreas. Es aquí precisamente, en aquellos espacios donde el Estado ha generado vacíos donde otros actores del "sector privado" han asumido un liderazgo que no ha sido ni revisado rigurosamente ni exaltado por los distintos gobiernos de turno, como lo son las cooperativas, que manteniendo su carácter asociativo, sin ánimo de lucro y de interés público, prestan sus

7 Sen, Amartya. "Poverty and Famines an Essay on Entitlement and Deprivation, OIT, Clarendon Press, Oxford 1995.

8 Alcides, G. Ob. Cit., Pág 28.

9 Manuel Muñoz. "Algunos aspectos de la distribución del ingreso en Colombia", en Cuadernos de Economía, Departamento de Teoría y Política Económica, Universidad Nacional de Colombia, N° 14, primer semestre de 1990, Bogotá, p.113.

servicios preferencialmente a los asociados y distribuyen los excedentes con un enfoque de reinversión, en relación con el uso de los servicios o la participación de su trabajo.

Las Organizaciones de la Economía Solidaria, entre las cuales se encuentran las mutuales, las cooperativas, organizaciones privadas sin fines de lucro, y otras organizaciones comunitarias, tienen en nuestro continente una larga trayectoria y aportes notables en diversas áreas de actividad, los cuales muchas no han sido destacados ni consideradas a la hora de tomar decisiones por los diversos agentes y poderes públicos. Este desconocimiento en muchas ocasiones está directamente relacionado con la poca prioridad que los actores de esta economía asociativa le dan a las actividades de posicionamiento público de su quehacer, como también a la sobre construcción ideológica del debate en torno a las mejores orientaciones acerca de las políticas públicas vividas en nuestros países en parte importante del presente siglo. Lo anterior ha hecho que sobre las organizaciones del sector asociativo, recaigan sospechas de todo tipo, tanto de derechas como de izquierdas, que no permiten reconocer su real aporte al desarrollo equitativo de la sociedad.

Es necesario para el país y para la evolución de los caminos hacia la paz duradera, de profundizar en el debate acerca de la accesibilidad y focalización de las políticas sociales públicas, que tradicionalmente tienen dificultades para llegar a quienes más lo necesitan. Posiblemente en esta esfera la participación de los propios beneficiados como actores de sus cooperativas logren un efecto positivo que amplíe la cobertura efectiva de los programas sociales¹⁰. Una prueba de ello es la alta concentración de las empresas cooperativas en el ámbito rural y que obedecen a un principio de asociación para la satisfacción de necesidades en lugares donde no hay mayor presencia estatal. Una aproximación preliminar a esta afirmación es la que se nota al revisar los indicadores de calidad de vida en Colombia que según el Departamento Nacional de Estadística -DANE¹¹, la oferta de servicios públicos, educación y vivienda son inferiores en las áreas diferentes a las cabeceras municipales.

UN CULTIVO CON PRESENTE Y FUTURO: LA PALMA DE ACEITE

En Colombia están sembradas alrededor de 130.000 hectáreas de palma africana. En los Llanos Orientales hay cerca de 45.000 hectáreas sembradas, las cuales aportan 760.000 toneladas de fruta fresca.

En el cultivo de palma africana siempre se ha utilizado el sistema de contratos civiles de obra o de contratistas independientes, los cuales permiten el pago por unidad o tarea realizada, de acuerdo al artículo 34, modificado por el Decreto 2351 de 1965, artículo 3o, del Código Sustantivo del Trabajo.¹² Precisamente muchas plantaciones de palma creían que al contratar directamente se corre el riesgo de mantener muchos conflictos laborales por el tipo de trabajo; al tener que desarrollarlo en áreas extensas, se dificulta el control y se elevan los costos de producción. Este sistema de contrato civil tiene el inconveniente de que el contratista siempre será un intermediario, entre la empresa y los trabajadores, entre más controles se le establezcan más tiende a tipificar un contrato laboral.

Planteado lo anterior y como una alternativa a solucionar las diferencias entre trabajadores y contratistas que afectaban la productividad de cosecha por hectárea, en el año de 1992, se estudió bajo el marco legal y normativo existente, las cooperativas de trabajo asociado se asumen a partir de entonces como la forma empresarial para la contratación de labores agronómicas en una empresa de Palma de aceite, la primera en Colombia en iniciar el modelo.

10 Castillo Sandoval, Darío. "Economía para la Solidaridad". Centro Universidad Abierta, Instituto de Estudios Rurales, Pontificia Universidad Javeriana. Centro Editorial Javeriano CEJA - 2000, 300 p. (En proceso de impresión.

11 DANE. Cuentas Nacionales de Colombia 1970 – 1991. República de Colombia. Santafé de Bogotá, D.C. 1993.

12 Régimen Laboral Colombiano. Legis, Bogotá, 1998. P. 303.

EL COOPERATIVISMO DE TRABAJO ASOCIADO¹³

Al intentar plantear un camino práctico y teórico que pueda hacer realidad las sugerencias del plan de desarrollo rural integrado, surge un antiguo debate alrededor de la visión dualista de la economía de un país¹⁴, la cual ha tenido como contraparte los enfoques socialistas de Lenin¹⁵, y Kautsky¹⁶ y los de el enfoque estructural y de la escuela de la organización y la producción, que dejan entrever un modelo de producción campesina en la cual el campesinado sí intenta superar su situación de pobreza, comportándose no como un agente racional que maximiza una utilidad económica a un capital invertido, sino como una forma de suplir la alimentación y algunos bienes y servicios a sus familias.¹⁷

La idea de plantear entonces un modelo que pueda tomar de “la izquierda y la derecha” y que pueda darle un engranaje viable al capitalismo y a la mano de obra poco capacitada con planes de modernización desde una nueva visión de la ruralidad, surge la alternativa de las organizaciones de trabajo asociado, que en el sector solidario se conocen como cooperativas de trabajo asociado, ya que, desde su estructura de aplicación, combina el papel dinamizador del capitalismo privado y el papel social y productivo del trabajo asociado que se gestiona y perfecciona por su naturaleza de autonomía económica y administrativa.

Las cooperativas de trabajo asociado y otros tipos de cooperativas del sector solidario, surgieron como el resultado de la revolución industrial, en respuesta, por parte de los trabajadores, a la difícil situación laboral y social que estaban viviendo a causa del sistema las empresas capitalistas. Charles Fourier fue uno de los pioneros que plantearon las normas sobre el desarrollo y actuación de estas empresas.¹⁸ En Colombia, el trabajo asociado es propio de nuestras comunidades indígenas antes de la colonización europea.

La cooperativa de trabajo asociado nació jurídicamente con la expedición del decreto 1598 de 1963, con el nombre de producción y trabajo, pero no alcanzo a lograr la importancia que hoy le otorga la ley 79 de 1988 y el decreto reglamentario 468 de 1990¹⁹.

Un Caso en la Palma Africana

El modelo de las cooperativas de trabajo asociado vinculadas al servicio del cultivo de la palma africana surgió en el año 1993, en una la plantación de palma africana ubicada en el departamento del Meta, municipio de Cumaral; Modelo que por sus logros se está aplicando actualmente en plantaciones de palma africana ubicadas en los departamentos de Casanare y Cesar. Este modelo

13 Las cooperativas las clasifica Carlos Uribe en tres grandes grupos: Cooperativas de consumidores, Cooperativas de trabajadores y cooperativas mixtas. Las cooperativas de trabajo asociado las clasifica este autor dentro del segundo grupo, el cual a su vez se divide en cooperativas agrícolas y agropecuarias y cooperativas industriales, las cuales se siguen clasificando también en varios subgrupos según su especialidad y naturaleza.

14 Este enfoque expone la naturaleza económica de una nación entre dos grupos separados por un abismo, el primer grupo conformado por los dueños del capital, industriales y banqueros, y el segundo grupo, el de campesinos sin tierra y minifundistas que son atrasados pues no incorporan o no les interesa el cambio tecnológico.

15 Lenin, V.I. 1899. “El desarrollo del capitalismo en Rusia”, Editorial Progreso. Moscú, 1981. Cap. III, IV Y VIII.

16 Kautsky, Karl. “La cuestión agraria”. Editorial Latina. Bogotá.

17 Valderrama, Mario. Ob. Cit. Pág. 19.

18 RODRIGUEZ, José Ignacio. Las Cooperativas de Trabajo Asociado. 1ª. Edición. Bogotá, 1993. La Federal Ltda. Pág. 21.

19 Ibid, Pág. 21

abarca aproximadamente 14.500 hectáreas de cultivo, representadas en un 11.15% del área total cultivada en Colombia²⁰.

En una de estas plantaciones, donde se utiliza el sistema de las cooperativas de trabajo asociado los trabajadores de la cosecha estaban anteriormente vinculados a través de contratos civiles de obra, que se ejecutaban por intermedio de un contratista, “el cual trabajaba a través de una razón social y para cumplir estos contratos, subcontrataba a quienes en realidad los ejecutaba. Esta forma de contratación genera un conflicto, en el cual, el contratista obtenía las mayores ventajas sobre el subcontratista.”²¹

Para corregir dicha situación, la empresa resolvió en una negociación colectiva, contratar directamente a los mejores subcontratistas (cosecheros) con resultados deficientes en cuanto a la productividad por kilogramos/jornal, lo que desde el punto de vista de la empresa capitalista (la plantación) se elevaron los costos, hecho que tuvo un impacto aún más negativo en medio de una época donde el negocio del aceite entraba en la crisis. Fue entonces cuando se empezó a trabajar con el modelo de las cooperativas de trabajo asociado, dando a la vez la oportunidad para que los cosecheros fueron dueños de su propio trabajo y empresa²².

TABLA No.2
COMPARATIVO DEL VALOR DE UNA TONELADA POR EL SISTEMA DE CONTRATO Y
EL ACTUAL SISTEMA DE COOPERATIVA (a cifras de 1998)

SISTEMA CONTRATISTA			SISTEMA COOPERATIVA		
	\$	%		\$	%
DESCUENTOS					
AUXILIO DE ALIMENTACION	1625	11,57	SEGURO SOCIAL	1197	8,53
CESANTIAS Y PRESTACIONES	1133	8,07	GERENTE	225	1,60
DOTACIONES	338	2,41	TRANS.ALMUERZOS	142	1,01
TRANSPORTE	489	3,48	ALIMENTACION	708	5,04
CAJA DE COMPENSACION	562	4,00	SOSTENIMIENTO	100	0,71
DOMINICALES Y FESTIVOS.	1170	8,33	SOBRES DE PAGO	26	0,19
RETENCION EN LA FUENTE.	562	4,00	AHORRO CONTRAC.	200	1,42
SEURIDAD SOCIAL	678	4,83	APORTE SOCIAL.	355	2,53
CONTRATISTA.	2284	16,27			
TOTAL DESCUENTO.	8840	62,96	TOTAL DESCUENTO.	2953	21,03
AL BOLSILLO DEL TRABAJADOR	5201	37,04	DEL ASOCIADO.	11088	78,97

Fuente: AFRICANO O., Fernando y otros. COOPERATIVAS DE TRABAJO ASOCIADO COMO MODELO ESTRATEGICO EN EL DESARROLLO DEL CULTIVO DE LA PALMA AFRICANA (*Elaeis guinnensis* Jacq).Universidad Cooperativa de Colombia. Tesis de post grado en Alta Gerencia. Villavicencio, 1998.

Al respecto, hay quienes creen que el sistema de contratación de cosecha vía trabajo asociado es una manera diferente de manipulación del trabajo por parte del capitalismo, y es una discusión que está en revisión, pues el modelo aunque ha arrojado resultados heterogéneos en todas las plantaciones que lo han adoptado, es muy cierto que es un sistema perfectible y que, fracasará si se asume como una forma de contratación temporal y no como un sistema cooperativo, donde la educación y la autonomía²³ le permitirá a los asociados elevar su productividad y su nivel de vida. Al ser independientes, los trabajadores logran

20AFRICANO O., Fernando y otros. COOPERATIVAS DE TRABAJO ASOCIADO COMO MODELO ESTRATEGICO EN EL DESARROLLO DEL CULTIVO DE LA PALMA AFRICANA (*Elaeis guinnensis* Jacq).Universidad Cooperativa de Colombia. Tesis de post grado en Alta Gerencia. Villavicencio, 1998.

21 Ibid, Pág.17.

22 AFRICANO O., Fernando. Utilización de la Cooperativa para el manejo del personal en plantaciones. En: Palmas. Bogotá, Volumen 16. Número especial. 1995. P. 285.

23 Se supone que de todas maneras habrá siempre un deseo a asociarse en una cooperativa pues el precio (de remuneración) no es lo único que mueve a los cooperadores a cooperar. Por ejemplo, en las cooperativas de trabajo asociado existen razones mucho

un interés de clima organizacional que influye directa y positivamente en la productividad: es la desalineación del trabajo. La desalineación del trabajo es la sensación de ser alguien en la propia empresa y ser dueño colectivamente de su fuente de trabajo, sus herramientas y su futuro. Es la posibilidad de pensar, opinar y actuar para cambiar sus propias condiciones de trabajo, del ambiente laboral, las cuales serán siempre perfectibles por muy perfecto que sea el mercado²⁴.

Pero más allá de la “perfección” del modelo como una simbiosis capitalismo-cooperativismo, resalta el papel que están jugando hoy por hoy las cooperativas en la zona, la cual está traspasando la posición tradicional que tenían cuando no estaban asociados, cuando eran simples espectadores que no asumían un rol diferente al que desempeñaban por un jornal. Hoy las cooperativas a través de su planeación estratégica, han incursionado en otras actividades no tradicionales en la zona tales como la venta de servicios para contratos civiles con los municipios aledaños, el cultivo de peces (mojarra) para el autoconsumo y la venta a cadenas de restaurantes de las urbes (Villavicencio y Bogotá), la contratación con la Corporación Autónoma de la Orinoquía para planes de reforestación, y otras actividades para desarrollar en un futuro cercano, que además de generar ingresos adicionales a su actividad cosechera, los hace menos dependientes de su actividad tradicional y de la empresa que les dio el apoyo para convertirse en empresas autónomas.

CONCLUSIONES

Es evidente que la ruralidad no solo no depende exclusivamente de las actividades agropecuarias por excelencia sino que esta dependencia irá decreciendo cada vez más; es por eso que se hace necesario que la capacitación y la educación de las personas del mundo rural - jóvenes- viejos , hombres y mujeres, - sea consecuente con esta realidad para tener más y mejor mano de obra calificada para el futuro. No obstante no es solo mano de obra preparada sino visión de futuro y creatividad en los campesinos del siglo XXI para que, apoyados por el Estado y/o el sector Privado, se puedan asumir los nuevos roles de la ruralidad.

No se puede hablar de desarrollo rural sin que sea mejorado el nivel de vida de la población rural. Así mismo no se puede distanciar el bienestar del mundo urbano del rural pues habría un desequilibrio que aumentará el descontento general y la crisis social nacional. Se debe entender que lo rural y lo urbano hacen parte de un mismo país y que ninguno debe desaparecer sino complementarse y apoyarse.

El modelo solidario o cooperativo es un sistema que permite mediante la asociación de los trabajadores rurales cambiar pacíficamente el papel de dependencia patrono - jornalero, por uno de cliente - contratista, que a su vez facilita la evolución del pensamiento de la población rural hacia una posición de mayor autogestión frente a su propio destino y desarrollo.

El camino de la construcción de una nueva ruralidad a partir de la aplicación del modelo solidario como objeto de estudio hasta ahora comienza, pero promete ofrecer alternativas de desarrollo para el futuro, y de esperanza para el estímulo de la diversificación de las fuentes de empleo y del aumento del nivel de vida para la población rural del país.

Bibliografía

AFRICANO O, Fernando. Utilización de Cooperativas para el manejo del personal en las plantaciones. En: PALMAS, Bogotá. Número especial 1995, 232 P.

AFRICANO O., Fernando y otros. COOPERATIVAS DE TRABAJO ASOCIADO COMO MODELO ESTRATEGICO EN EL DESARROLLO DEL CULTIVO DE LA PALMA AFRICANA (*Elaeis guinnensis* Jacq). Universidad Cooperativa de Colombia. Tesis de post grado en Alta Gerencia. Villavicencio, 1998.

Ceña Delgado, Felisa. “El desarrollo rural en sentido amplio”. En: El desarrollo Rural Andaluz a las puertas del siglo XXI. Junta de Andalucía.

Bejarano, Jesús Antonio. “El concepto de lo rural: ¿Qué hay de nuevo?” En: Revista Nacional de Agricultura. N°: 922 - 923. Colombia 1998.

CASTILLO Sandoval, Darío. "Economía y Sector Solidario". Centro Universidad Abierta, Instituto de Estudios Rurales, Pontificia Universidad Javeriana. Centro Editorial Javeriano CEJA - 2000, 372 p.p.

más profundas, como la desalineación del trabajo.

DANE. Cuentas Nacionales de Colombia 1970 – 1991. República de Colombia. Santafé de Bogotá, D.C. 1993.

ENKE, Stephen. "Economía para el Desarrollo "UTHEA, México 12 D.F.1965.

LENIN, V.I.1899."El desarrollo del capitalismo en Rusia", Editorial Progreso. Moscú, 1981.Cap. III, IV Y VIII.

MUÑOZ, Manuel. "Algunos aspectos de la distribución del ingreso en Colombia", en Cuadernos de Economía, Departamento de Teoría y Política Económica, Universidad Nacional de Colombia,Nº14, primer semestre de 1990, Bogotá.

GÓMEZ, Alcides y Duque, Martha. "Tras el Velo de la Pobreza". Misión Rural, Volumen 3, IICA, Finagro, Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, D.C. 1999.

GUARIN TORRES, Belisario- Las Cooperativas de Trabajo Asociado: En Módulo de legislación. Pontifica Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Boletín Interno. 8 P.

MACHADO C., Absalón y CARDOZO, Martha. Reestructuración y Desarrollo Institucional en el Cooperativismo Agropecuario: Tendencia de desarrollo Fundecoop, Bancoop. Bogotá. 1994. 190 P.

MORALES; Gutiérrez Alfonso Carlos. "Competencias y valores en las empresas de trabajo asociado" CIRIEC, España, 281 p.p. 1998.

RAMIREZ, Benjamín. Teoría y Doctrina de la Cooperación. ESACOOOP. Serie Liudec. No. 2. Bogotá 1.989. 205 P.

SAMUELSON, Paul y Nordhaus, William. "Economía", Ed. McGraw Hill, decimotercera edición, Santafé de Bogotá, 1990.

SEN, Amartya. "Poverty and Famines an Essay on Entitlement and Deprivation, OIT, Clarendon Press, Oxford1995.

VALDERRAMA, Mario y Mondragón, Héctor. "Desarrollo y Equidad con campesinos". Misión Rural, Volumen 2. IICA - Tercer Mundo Editores, Santafé de Bogotá, D.C., 1999.